

parlamentarias durante una parte de la última legislatura, pero añadiendo que en el caso de que hubiese contado demasiado con la benevolencia de VV., me someteria siempre á sus decisiones respecto á mí. Han dado VV. la mas favorable acogida á mis deseos, permitiéndome que espere que me dispensarán igual bondad en lo que falta de legislatura.

Tengo hoy la satisfaccion de participar á VV. que no pienso abusar por mas tiempo de su deferencia, y que nada me estorbará presentarme entre VV. en la apertura próxima del Parlamento del mes de Febrero, y aun antes, si algun acontecimiento político exigiese mi presencia.

He dicho á VV. que la rivalidad de los partidos y la ambicion de los individuos podrian retardar, mas no impedir el establecimiento de la libertad legal en España; y hoy estoy mas intimamente convencido que nunca de esta verdad. Han estallado violentas luchas entre los amigos de la libertad, y en el espacio de un año se ha visto dos veces el Gobierno en visperas de disolverse; pero ninguna poblacion quiere el yugo del Pretendiente cruel y fanático; y cualesquiera que sea la diferencia de opiniones sobre puntos secundarios, los patriotas españoles estan sinceramente adheridos á la Reina Regente, cuya autoridad es tan benévola, y al trono de su augusta Hija; y aunque el azote de la rebelion oprima todavía el pais y se encuentren algunas provincias dominadas por los bandidos que á pesar de la Europa civilizada intentan establecer un implacable despotismo, si hay una cosa decididamente cierta, segun los últimos acontecimientos, es que la causa de D. Carlos está perdida. San Sebastian 1º de Noviembre de 1836.—Evans.

—El *Tiempo* anuncia que hay un periódico que asegura de una manera positiva que la Rusia ha reconocido el reino de los belgas, y que por un decreto del Czar se admite ya el pabellon belga en los puertos del imperio ruso.

—El *Diario de los Debates* dice que las desavenencias entre Suiza y Francia se han terminado ya á satisfaccion y en honor de ambos países.

—Se lee en la *Gaceta de Francia* que el jóven Luis Bonaparte ha pasado esta noche por Paris (el 12), y que se le conduce á Havre, en donde será embarcado para América.

Idem 26.

Con motivo del fallecimiento de Carlos X de Borbon, Tio de S. M., se ha servido la Reina Gobernadora mandar que la Corte se vista de luto por espacio de tres semanas, una de rigoroso y las otras dos de alivio, empezando á contarse desde el lunes 28 del corriente inclusive.

Idem 27.

PARTE OFICIAL.

Gobierno militar de Vitoria.—Excmo. Sr.: Al Excmo. Sr. general en jefe de este ejército del Norte digo con esta fecha lo siguiente:

Excmo. Sr.: Son las nueve de la mañana, y acaban de entrar en esta ciudad prisioneros de guerra el mariscal de campo D. Francisco Iturza, con un teniente coronel y otros cinco oficiales mas facciosos, aprehendido en Zaldueño la noche precedente por el celo de D. Martin Zurbano, cuyos pormenores remitiré á V. E. asi como reciba los correspondientes partes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Vitoria 25 de Noviembre de 1836.—Excmo. Sr.—José Moure.—Excmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

Atendiendo S. M. á los particulares servicios del bizarro D. Martin Zurbano, comandante del batallon de Voluntarios francos de la Rioja alavesa; se ha servido promoverlo al empleo de primer comandante vivo y efectivo de infantería.

Idem 17 de Diciembre.

Las expediciones hechas por algunos cuerpos facciosos fuera de las provincias Vascongadas han tenido todas un objeto comun: el de buscar en otra parte de la Península un nuevo foco de insurreccion, á favor del cual creciesen las desgracias públicas, y se aumentasen las probabilidades, ó por lo menos las esperanzas del triunfo entre los adictos á la usurpacion. La expedicion á Cataluña por el alto Aragon, he-

cha en la campaña de 1835, aunque no les salió bien, como lo prueban las derrotas que sufrió el cuerpo expedicionario, del cual muy pocos volvieron á Estella, no dejó de producir males muy considerables en las montañas de Cataluña, donde organizaron facciones numerosas, que las valientes tropas de S. M. han perseguido y exterminado á costa de muchos afanes y sacrificios.

La esperanza de causar el mismo efecto en otras provincias, era tan grande entre los cortesanos del Pretendiente, y el éxito de las expediciones les parecia tan seguro, que el mismo ex-Infante anunciaba á sus facciosos el fin de la guerra y su triunfo definitivo para el presente otoño: lo mismo escribian con énfasis y seguridad sus parciales de las provincias Vascongadas; lo mismo repetian sus corresponsales en esta corte y en el resto de la Península: para fines de Otoño: esta era la palabra de orden. Creian que apenas se presentasen sus divisiones en el centro del Reino, una sublevacion general á favor del usurpador reduciria á la nada los defensores del trono legítimo, y trasladaria la corona á las sienes del rebelde. Su confianza era tal, que todos los cortesanos de Oñate prepararon casas en Madrid para alojarse, ó rehabilitaron las que tienen tomadas hace tiempo y mantienen alquiladas en nombre de sus amigos ó de sus familias que residen en esta corte por la suma tolerancia del Gobierno.

El plan que se anunció al principio fue que la marcha de la expedicion seguiria la direccion de nuestras montañas septentrionales hácia Asturias y Galicia; y en efecto, este plan nunca fue abandonado, á pesar de la direccion contraria que tomaron hácia el Sur y las Castillas los pequeños cuerpos de Batanero y de Basilio; cuyas operaciones, que podrian llamarse reconocimientos, se redujeron, como todas las de los facciosos, á una guerra de latrocinio, y de fuga apenas se presentaron nuestras tropas.

La grande expedicion, depósito y objeto de tantas esperanzas, mandada por Gomez, operó en la direccion que se habia anunciado al principio; creyendo hallar en aquellas prolongadas y ásperas sierras los medios de crear nuevos focos para la guerra civil. Ocupó sucesivamente á Oviedo, Leon, Santiago; pero perseguida activamente y tal vez lastimada por las tropas del general Espartero, no pudo realizar en ninguna parte sus decantados proyectos. Desembocó por Leon en las llanuras de Castilla, se acodó contra las montañas que separan la Vieja y la Nueva, sin hallar lo que con tanta ansia solicitaba. Resolvióse en fin á buscar auxiliares y calor en las facciones que devastan el bajo Aragon y Valencia, acercándose á las montañas de esta última provincia. Allí se le reunieron á Gomez Cabrera, el Serrador y otros nombres de maldicion; pero en vano. Requena, la villa de Requena, inferior en poblacion y fuerzas á otras muchas ciudades, les probó de lo que es capaz la decision y el patriotismo. Buscaba facciosos, y encontró ciudadanos dispuestos á morir en defensa de las leyes y del trono legítimo.

Batido en Villarrobledo penetró en Andalucía, ocupó momentáneamente á Córdoba, volvió á la Mancha, pasó á Extremadura, regresó á Andalucía, se acercó á la serranía de Ronda, donde le habian dicho que hallaria, y esperaba hallar, numerosos partidarios. Algunos encontró en las diversas provincias que ha recorrido; pero hombres aislados, sin opinion, sin fuerza moral ni fisica. Ninguna provincia, ningun distrito, ninguna poblacion se ha declarado á favor suyo: al contrario la mayor parte de los habitantes de los países por donde ha pasado, abandonaban sus casas y haciendas, huyendo como del fuego, de las depredaciones y crueldades de una tribu errante, desordenada y bárbara. Las mismas autoridades, nombradas por Gomez en los pueblos, y elegidas de entre sus parciales, apenas se alejaba la horda, se ponian en comunicacion con los gefes militares de S. M., y las autoridades legítimas que se habian retirado.

Solo se reunia á la faccion de Gomez la gente perdida, los facinerosos que él mismo habia sacado de las cárceles, y los mozos que agregaba por fuerza á sus batallones, y que desertaban apenas se les proporcionaba ocasion oportuna para hacerlo.

Grandes á la verdad han sido las calamidades producidas por la expedicion de Gomez; pero de ella resulta un desengaño muy importante para el Pretendiente, que fundaba en esa gavilla de piratas terrestres sus mas lisonjeras esperanzas, para sus parciales y para la Europa entera, á saber: que la causa de la usurpacion no tiene raices en España, ni excita en nuestra sociedad simpatía de ninguna especie. Los mismos, que arrebatá-